



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright ©
ISSN 1887-4606
Vol. 3(3) 2009, 580-583
www.dissoc.org

Reseña

Elvira Narvaja de Arnoux, *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*, Buenos Aires, 2008, Editorial Biblos, 173 páginas, ISBN 978-950-786-679-1

María Teresa Dalmaso
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Con esta obra, Elvira Arnoux, reconocida especialista en Análisis del Discurso, proporciona un significativo aporte para el desarrollo del campo. Desde un enfoque interdisciplinar, con destreza y originalidad, operativiza un conjunto de categorías provenientes de distintas disciplinas, particularmente de las ciencias del lenguaje. La organización y el estilo, sumados a la abundante y adecuada ejemplificación, otorgan al libro un notable carácter didáctico. El lector se sumerge progresivamente en el universo discursivo del presidente venezolano, gracias a un hilo conductor que sabiamente guía y sostiene el interés. El hábil juego de procedimientos de análisis del discurso se complementa con la incursión en el ámbito histórico-político, que suministra las claves para comprender el discurso chavista.

Arnoux se propone una tarea que trasciende el mero análisis de las estrategias discursivas desplegadas en el discurso de Chávez, puesto que reconstruye la traza de un contexto que se multiplica temporalmente por la articulación de diversos momentos significativos de la historia y que se expande en un espacio que lo excede y que, sin embargo, considera propio: si Venezuela es Latinoamérica, Latinoamérica es también Venezuela, parece desprenderse de los discursos. Dando un paso más, la autora se interroga sobre el porqué de un intertexto de tonos modernos estratégicamente recuperado por el gobernante. La hipótesis de Arnoux destaca, entre los fundamentos de ese entramado intertextual, un mundo y particularmente una Latinoamérica que para sobrevivir con dignidad debe establecer alianzas con sus prójimos espaciales, temporales y culturales. A criterio de Chávez, ese proyecto de asociación sería facilitado por tratarse de pueblos que, instalados en los espacios contiguos de un mismo territorio, el sudamericano, comparten en algún grado la historia, muy especialmente la de la conquista y colonización, pero también la de las luchas por la independencia. Sin embargo, la analista entiende que esto no es suficiente para explicar la diversidad de sus efectos. El interrogante sobre “(...) *por qué es posible decir todo aquello que Chávez dice y por qué produce también el efecto de extrañeza*” (p. 161) ha constituido uno de los motores de su investigación.

Ahora bien, para entender la dimensión que este trabajo metadiscursivo, adquiere para la autora, es ilustrativo recuperar sus propias palabras, vertidas en una suerte de declaración que da inicio a las conclusiones:

“Abordar el discurso del presidente venezolano Hugo Chávez desde la Argentina si bien limitó el análisis ya que no teníamos la vivencia que da la proximidad territorial ni la inmersión en la cultura política inmediata nos permitió una mayor sensibilidad a los que compartíamos el imaginario latinoamericano. Esto nos llevó a privilegiar esa dimensión de su discurso, guiados por resonancias que se

multiplicaban a medida que avanzábamos en la lectura: no era de ninguna manera un discurso ajeno. Desde los nombres de los guerreros de la independencia, sus anécdotas y sus exilios, el recuerdo conmovido de las últimas batallas que libraron los ejércitos patriotas, el “inventamos o erramos” de Simón Rodríguez hasta las últimas referencias literarias e ideológicas, el gesto apasionado de conocer mejor el espacio latinoamericano o, incluso, la seguridad de que todas las condiciones estaban dadas para la unidad de nuestros países y sólo faltaba la voluntad política, todo ello se inscribía en una fuerte tradición que casi como cultura familiar se había desplegado en la cotidianeidad de muchos hogares argentinos y que había nutrido los debates de diversas generaciones. Pero al mismo tiempo era como el regreso de lo reprimido, de lo que se había dejado de decir o que se decía desde cierta distancia y que, aunque generaba placer en aquellos en los que activaba zonas de su memoria, a la vez los inquietaba” (p.161).

Los estrechos vínculos entre acción y pasión aparecen con nitidez. El discurso de Chávez activó en Elvira Arnoux la pasión analítica, avivada por la pasión política. Así, entonces, la lectura/escritura crítica (consagrada con el nombre de Análisis del Discurso) desplegada por la autora resulta de su doble compromiso: con el rigor intelectual y con el pensamiento político.

Tal como lo expresa en la Introducción y como lo manifiesta el título del libro, Arnoux se introduce en el universo discursivo del estadista especialmente atraída por la dimensión latinoamericanista y por su relación con la propuesta de una democracia participativa (p.13). Para el análisis de las versiones escritas de los discursos políticos institucionales pronunciados por Chávez, selecciona cuatro ejes que considera pertinentes y que, en el avance exploratorio, confirman su productividad para dar cuenta del discurso estudiado.

En primer lugar, Arnoux se detiene en la **matriz de los discursos latinoamericanistas** en la que se inscribe, a su juicio, el material analizado. Establece su vinculación con los grandes relatos de la modernidad y justifica su vigencia en el hecho de que “(...) *el capitalismo en su etapa actual requiere integraciones regionales, éstas para estabilizarse políticamente necesitan un imaginario colectivo y en América Latina lo fácilmente disponible es la representación de una nación que debe ser recuperada*”. (p. 59)

En segundo lugar, la recurrencia explícita de referencias a la relación entre espacio y tiempo la llevan a observar y recuperar lo que designa como el **cronotopo bolivariano**, que se inscribe en un imaginario nacional amplio y que configura una “(...) *representación de mundo y hombre que orienta la acción política, recupera la memoria heroica, retoma el antiimperialismo militante y anuncia que la hora de la revolución, por fin, ha llegado*”. (p.85)

En tercer lugar, advierte sobre la presencia de un conjunto de rasgos discursivos que revisten particular relevancia por su carácter rupturista en

relación al género de los discursos institucionales. La autora considera que estos rasgos que otorgan singularidad al discurso chavista pueden ser entendidos como **dialogismo generalizado expuesto** y constituyen el principio constructor de su estilo. En ese sentido destaca la presencia de “(...) un tono conversacional dominante, una acentuación del dispositivo enunciativo, una exposición de la heteroglosia social, una fuerte dimensión polémica, un enhebrado de citas y procedimientos diversos de reformulación”. (p.109). Según interpreta, este estilo responde a los requerimientos de la democracia participativa, orientada a la construcción del socialismo que propone el presidente venezolano. Cierra este capítulo afirmando que “Chávez expone en su discurso transformaciones operadas en la sociedad venezolana y modela, a su vez, nuevas subjetividades políticas”. (p.131)

Por último, se detiene en el carácter **ilustrado** del discurso que remite al imaginario moderno con el que se identifica por la valoración de la palabra escrita. Según lo plantea Arnoux, en el discurso de Chávez se da por sentado que el sentido político y la estabilidad del proyecto de construcción de una nación latinoamericana “(...) dependerán tanto de la atención que se preste al desarrollo social del conocimiento, como de la capacidad de integrar a distintos sectores sociales, de la autonomía en la toma de decisiones y de la solidaridad que establezca entre las diferentes zonas. La difusión de la cultura escrita, las redes de lecturas compartidas, el dominio de lo escrito por la totalidad de la población, se presentan, una vez más, como instrumentos poderosos para alcanzar aquel ideal”. (p.159)

A través de la profundización y la articulación de estos cuatro ejes y desde una perspectiva que denomina “**análisis del discurso como práctica interpretativa**”, sustentada en largos años de investigación sólida y sostenida en el campo, la investigadora ofrece un panorama amplio y al mismo tiempo pormenorizado de los rasgos que caracterizan el discurso del presidente Chávez y que la llevan a afirmar que “Si bien Chávez expresa el ‘giro político’ de los últimos años en Latinoamérica, es el que asume más decididamente la tarea de llevar adelante el proyecto de la emancipación, en su doble vertiente de independencia y revolución democrática”. (p.162).

La densidad y el rigor de las indagaciones discursivas, enriquecidas por la incursión en ciertas zonas de la política latinoamericana actual, suscita el interés no sólo de analistas del discurso sino también de estudiosos del campo de la teoría política. La fluidez de la escritura y la acertada articulación de sus partes aseguran una lectura activa. Se trata de un trabajo sumamente significativo para el desarrollo del Análisis del Discurso y claramente ilustrativo para el ámbito de las aulas universitarias.